

ENSAYO DE ANTROPOLOGIA MEDICA

Hugo Valentin Guillen Lopez

universidad del sureste: UDS

asignatura: ANTROPOLOGIA MEDICA

fecha: 30/08/2025

grupo y grado: 1-C



ENSAYO

ANTROPOLOGÍA MEDICA

El ejercicio de la medicina moderna exige una visión integral del ser humano que no se limite al ámbito biológico. La enfermedad no puede entenderse únicamente como la alteración de un órgano o de una función fisiológica, sino como una experiencia atravesada por factores culturales, sociales, psicológicos y económicos. En este contexto, la antropología médica ofrece un marco conceptual y metodológico que complementa la práctica clínica y enriquece la formación del futuro médico general. De acuerdo con Comelles (2002), la antropología médica constituye un subcampo de la antropología social y cultural, consolidado en la segunda mitad del siglo XX, cuyo objetivo es estudiar las representaciones culturales de la salud y la enfermedad, así como las prácticas de atención que emergen en diferentes contextos (p. 1).

La historia de la medicina muestra que, desde tiempos hipocráticos, la comprensión de la enfermedad estuvo vinculada al entorno social y ambiental. Los tratados antiguos combinaban observaciones clínicas con elementos etnográficos, lo que evidencia que el vínculo entre medicina y ciencias sociales es más antiguo de lo que solemos creer. Según Comelles (2002), la Medicina utilizó hasta el siglo XIX técnicas de campo cualitativas y observación participante, prácticas que hoy en día se reconocen como propias de la antropología (p. 2). Esto demuestra que la biomedicina y la antropología han compartido raíces metodológicas.

En la práctica médica actual, la antropología médica resulta de gran relevancia porque permite comprender que los pacientes no viven ni entienden la enfermedad de manera homogénea. Las percepciones sobre el dolor, el sufrimiento, el cuerpo y los tratamientos varían entre culturas y grupos sociales. Por ejemplo, lo que para la biomedicina puede considerarse un trastorno, en otro contexto puede interpretarse como un estado espiritual o un fenómeno culturalmente aceptado. Reconocer esta diversidad es esencial para evitar choques culturales en la relación médico-paciente.

Además, la antropología médica tiene un papel clave en el estudio de sistemas médicos alternativos y populares. En muchos países de América Latina, la población recurre tanto a la biomedicina como a la medicina tradicional indígena o a la herbolaria. El médico general que conozca estas prácticas no solo tendrá más herramientas para entender las decisiones terapéuticas de sus pacientes, sino que podrá diseñar estrategias de atención culturalmente sensibles.

Otro aspecto fundamental es la interdisciplinariedad. Como señala Comelles (2002), la antropología médica ha abierto el debate con disciplinas como la enfermería, la psiquiatría y la salud pública, ampliando su campo de análisis hacia todo el dispositivo sanitario (p. 4). Para el médico en formación, esta visión interdisciplinaria permite entender que el cuidado de la salud no depende únicamente del acto médico individual, sino de un entramado de prácticas, saberes y políticas.

Finalmente, la antropología médica contribuye al desarrollo de competencias comunicativas y éticas en los futuros médicos. Comprender las narrativas de los pacientes, su contexto social y sus creencias sobre la salud, facilita la construcción de una relación clínica más empática y respetuosa. Este enfoque no sustituye la rigurosidad biomédica, sino que la complementa, recordándonos que tratamos con personas y no solamente con enfermedades.

La antropología médica ofrece al estudiante y al médico general una perspectiva esencial para comprender la salud como fenómeno biológico y cultural. Reconocer la diversidad de significados atribuidos a la enfermedad, los múltiples sistemas de atención y las desigualdades sociales que influyen en la salud, enriquece la práctica médica y la hace más humana. En un mundo globalizado, caracterizado por la movilidad de poblaciones y la convivencia de múltiples tradiciones médicas, este conocimiento resulta indispensable para brindar una atención clínica integral, respetuosa y efectiva.

